



Triángulo iniciático de montañas

Laderas del Teleno (León)

POR: ANTONIO COLINAS FOTOGRAFÍAS DE: GABRIEL VILLAMIL



FUNDACIÓN VILLALAR
CASTILLA Y LEÓN

Me refiero a las laderas del Monte Teleno que miran hacia el suroeste, las de esa montaña que es la más elevada de León y del noroeste español. Esta cima emblemática me lleva a considerar que es uno de los vértices de un triángulo que forman tres montañas: el propio Teleno (2185 m.), Peña Trevinca (2.127 m.) y La Guiana (1850 m.). Peña Trevinca tiene la peculiaridad de que es el vértice donde confluyen tres provincias. León, Zamora y Orense. Pero ¿qué hay dentro de ese triángulo emblemático? Sobre todo, encontraremos

uno de los parajes más apartados, ricos y originarios desde el punto de vista etnográfico, parte de la comarca de La Cabrera Baja, con una carretera o bisectriz del triángulo que la cruza del pueblo de Nogar al de Llamas de Cabrera. También, significativamente, este triángulo que forman las tres grandes montañas, se puede dividir en otros dos triángulos si trazamos la bisectriz entre Peña Trevinca y el pico de la Cabeza de la Yegua (2140), que es la cima más elevada de El Bierzo.

Las tres montañas son gigantes hitos o símbolos poderosos para las gentes de estos territorios, pero si ascendiéramos a alguna de ellas y

dejáramos volar nuestra mirada, nos encontraríamos con lugares no menos emblemáticos por fundacionales. Por ejemplo, Las Médulas, las más importantes minas de oro del Imperio Romano, el Monumento Natural del Lago de la Baña, el Parque Natural del Lago de Sanabria, los extensísimos pinares y también parajes naturales del Lago de Truchillas, las Riberas o La Maragatería. Estos parajes o paisajes son ya hondamente significativos en sí mismos desde el punto de vista geográfico, histórico, económico, arqueológico, arquitectónico, lingüístico y etnográfico, aunque seguramente serán las minas de Las Médulas el epicentro del que brotó

el interés hacia estos territorios, remotos en la Antigüedad clásica, pero a la vez fuertemente romanizados, atractivos para diversas culturas.

Ya antes de la romanización había población cerca de los dólmenes del Valle de Vidriales y de los petroglifos de Lucillo, y en concreto una delicada artesanía muy ligada a los minerales preciosos, el oro y la plata. Para apreciarlo, mirando hacia ese suroeste que hemos elegido, nos encontramos con la afilada Sierra de Carpurias y, en ella, con el extenso altiplano del castro prerromano de Las Labradas, donde aparecieron las joyas del llamado Tesoro de Arrabalde, hoy conservado en el Museo de Zamora

y en el que Miguel Delibes se basó para escribir su novela 'El tesoro'.

Pero, como digo, vamos a centrarnos en ese contemplar hacia el suroeste del Teleno, del que arrancan elementos geográficos, signos y símbolos, entre los que destacan dos: las sierras y los ríos. La sagrada montaña recomponen la geología del paisaje y distribuye sierras y aguas. Precisamente por ello vamos a iniciar el recorrido por esta zona elegida y que amamos partiendo de un río, el más representativos de la Ribera, el Órbigo, y de la ciudad de La Bañeza.

Antes diremos por qué hemos aplicado al Teleno el calificativo de 'sagrado'.

▲ **En la bruma.** Antonio Colinas, en Castrocalbón, con la ermita del castro al fondo.

